

## CHORICHUEN NAITASUNA



«ARTACHORI TA ELIZCHORI»-RI DONKITUA

Chori chiki bi ikusi ditut  
¡Baiñan zeinēn liraiñ biak!  
Arbolcho baten goi-šamarrean  
Moldatzen bere kabiak;  
Lumaz ederki apaindurikan  
Ta utzirik chit garbiak...  
Gauz eder ari begira ia  
Joan ziran nere begiak.

Lanteri ura egin bitartez  
¡Aiek ziran kantuchoak!  
Bestek ezin egin lezazke,  
Bakarrikan chorichoak;  
Beti kantari, noizean beinka  
Astindurik lumachoak,  
Alaiturikan mendi ta baso  
Zelai ta errekachak.

¿Nori etzaio kantu aiekin  
Biotza pozaz urtuko?  
¿Nork ez du pozik chori chiki bat  
Esku-gaiñean artuko?  
Chori oiešen kantu gozoak  
Balirake išilduko...  
Baiñan ez... ¿Zer esaten det?...  
Beti dute kantatuko.

Umechoari kontu egiten  
Gajoak dira bizitzen,  
Begiratuaz zeinēn poliki  
Aiek diraden azitzen!...  
Azkenerako esker ederra  
Ama gañoak du artzen...  
Umeak iges... ama negarrez  
Bakarrikan da gelditzen!...

Geroztik, ume itzul egiñak  
Eztu iñon zori onik,  
Oroitzen ezta, ama triste bat  
Penaz betea duenik!...  
¿Zeinbat dabilta mundu onetan  
Naigabe charrak emanik,  
Iñola ezin konta litezke  
Ez bestek, ezta ere nik!

Ezin liteke ama on batek  
Naitasuna galdutzea,  
Baizik, lenago opako luke  
Maitatzen beti, iltzea;  
Pena aundi bat oso dalako  
Ume gabe gelditza,  
Zergaitikan dan bear baño len  
Biotz dana puskatzea...

RAMÓN GELBENZU.

Donostian.



# CRÍSPULO

---

En Goizueta donde vive y de donde es natural le llaman así, á pesar de su nombre y apellido legal, que muy pocos conocen.

Este hombre sexagenario ha sido en sus buenos tiempos un infatigable cazador de jabalíes y aun en el día, gracias á su robustez y agilidad, sigue tomando parte en todas las batidas que se organizan en los montes de Leiza y Ezcurra, teatro de sus numerosas hazañas.

Su cuerpo está lleno de honrosas cicatrices adquiridas en lucha con el feroz paquidermo con el que siempre ha combatido cuerpo á cuerpo sin más arma que un recio bastón provisto en su punta de una vieja bayoneta.

Crispulo no es un cualquiera, ha desempeñado durante muchos años el primer puesto del pueblo, el cargo de alcalde de Goizueta y cansado ya de la *vida pública* pasa ahora el tiempo retirado y tranquilo cultivando las hortalizas de su huerta.

Dos notas salientes distinguen á este individuo. Una respetable nariz en la que, sobre todo en primavera, brota toda una generación espontánea de racimos cargados de granos y que le dan el aspecto de un viñedo, y su gran afición al tabaco.

Por este último vicio se impone el sacrificio, si sacrificio puede llamarse á su vocación de andarín incansable, de recorrer todos los sábados á pie y por el monte, la distancia que media entre Goizueta y Elizondo, unos cincuenta kilómetros, con el objeto de proveerse de tabaco.

Sale por la madrugada, invierte doce horas para ir y otras tantas en volver y á la mañana siguiente, con cien kilómetros en el cuerpo, ya está en su casa.

Después de terminada la última guerra civil y cuando por falta de

persecución la caza abundaba, Crispulo, acompañado de su hijo y con su garrote-bayoneta destruyó en sólo un año treinta y dos jabalíes.

Esta hazaña había de tener sus quiebras, y en diversas circunstancias recibió varias dentelladas que sirvieron para enardecerle más y más y proseguir con mayor ahinco en este género de caza.

En una ocasión su arrojo estuvo á punto de costarle la vida. Se lanzó como de costumbre al paso del cuadrúpedo, pero con tan mala suerte que resbalando cayó, y entonces el jabalí, que ya venía herido, se revolvió contra él y le hubiera destrozado seguramente, sin la serenidad de que hizo alarde.

Volvióse rápidamente panza abajo á fin de evitar que á colmillazos le rasgara el vientre, mas el furioso animal le arrancó del *contra vientre* varias tajadas, hiriéndole también en las piernas, cuyas cicatrices enseña hoy con orgullo cual muestra de sus campañas.

A raíz de este acontecimiento sus amigos trataron de que saliera á las batidas con escopeta y lograron convencerle, pero en la primera oportunidad que asistió con arma de fuego, erró el tiro á diez pasos de la res y desde entonces ha vuelto á adoptar su palo bayoneta.

En una batida dada en los montes de Ezcurra, concurrió á ella con su famosa tranca, y cuando de regreso los expedicionarios cansados de correr montes y breñas llegaron á Goizueta para pasar la noche, Crispulo pidió un vaso de vino, luego otro y luego otro, y después de haber apurado el último, nos dijo:

—«Adiós, compañeros, voy á por mi ración de tabaco á Elizondo», y desapareció dejándonos á todos atónitos.

Era sábado y las ocho de la noche, pero llevaba el alumbrado por dentro.

ALFREDO DE LAFFITTE.



# ELAIAK <sup>1</sup>



Idargiari deika  
Doa eguzkia,  
Arrastegi aldera  
Billa lotegia;  
Ni leyotik nagoka  
Begira berari,  
Iparra datordala  
Gozo firi firi.

Baña, gaur eroaten  
Deustenak gogoa,  
Ez dira mundua ta  
Eguzki arroa;  
Dira egazti batzuk  
Begien aurrean  
Dabiltzanak poz pozik  
Aidez jolasean.

Ezin jarraitu arren  
Gorputzez atzetik,  
Baña begi biokaz  
Oi deutset emetik;  
Unecho baten bere  
Geratu bagarik,  
Chilioka ¡ze pozik  
Dabiltzan zororik!

Dabiltzaz ikus-nayaz  
Ariñen zein diran,  
Poztura einda legez  
Alkar neurtzen egan;  
Eta itanduten dot  
Nik neure artean,  
¿Zek poztuten ete dauz  
Orreik ainbestean?

Ondasunez izanik  
Bapere bagako,  
¿Zetatik poztasuna  
Datorke ain asko?  
Eta iruditzen jat  
Eurak diñostela:  
Jaungoikoz atsegin ta  
Poz ori daukela.

Aitatzat daukelako  
Chori danak bera,  
Zoriontasun ori  
Andik datorkela;  
Bai, egitzat nik daukat  
Erantzuerea;  
Dakust zuk deutsezula  
Jauna, ardurea.

(1) Elaiak=Vencejos.



Zuk egiten deutsezu  
 Gurasoen lana,  
 Baita eskuratuten  
 Edari ta jana;  
 Zuk luma ederrakaz  
 Dituzu jantziten,  
 Eurak jakin ez arren  
 Soñekorik josten.

Agaitik bidez dabe  
 Zure ontasuna

Alako jolasakaz  
 Oratzea gura;  
 Eta aituko banau  
 Pikuz zer diñoen  
 Zure mesede onak  
 Eskertute arren,  
 Nik bere neuskioe  
 Lagundu egingo,  
 Zarealako ongin  
 Niretzat geyago.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

## APUNTES NECROLÓGICOS

D. BONIFACIO DE ECHEVERRÍA Y AGUIRRE

El 19 del actual falleció repentinamente en esta ciudad el acreditado Maestro de Capilla y organista de la parroquia de San Vicente, don Bonifacio de Echeverría.

Perteneciente á muy respetable familia guipuzcoana, nació el 5 de Junio de 1857 en Vitoria, á causa de que sus padres se trasladaron allí por estar al cuidado de otros de sus hijos que se hallaban estudiando en aquel Instituto.

Delicado de salud desde su más tierna edad, su padre, que era también músico, empezó á enseñarle el solfeo por vía de distracción, y vista la decidida afición de que daba muestras, lo dedicó luego al estudio con el organista de la parroquia de Asteasu D. Martín Aldasoro, residente en la actualidad en Tolosa. Este concienzudo profesor no tardó en apreciar las felicísimas aptitudes del joven Echeverría, augurándole un brillante porvenir, y continuó después estudiando con el insigne Gorriti, siendo uno de sus discípulos predilectos, hasta que trasladándose á Madrid obtuvo por unanimidad el primer premio de

armonía en la Escuela Nacional de Música y Declamación, el 1.º de Octubre de 1879.

En 1882 ganó por oposición la plaza de Maestro de Capilla y organista de la parroquia de San Vicente de esta ciudad, habiendo formado hasta el día un valiosísimo archivo de música, compuesto aproximadamente de un millar de obras, entre las cuales hay unas ciento veinticinco de las que fué autor el finado. El celo é inteligencia que demostró en el desempeño de su cargo fueron dignos de la mayor alabanza.

Fué, por oposición, profesor de la Academia municipal de música y formó constantemente parte del Jurado en los concursos del Consistorio de Juegos florales euskaros, así como en el internacional de músicas y orfeones celebrado en esta ciudad en 1886.

Hace dos años fué nombrado profesor de armonía en la Academia de música de Bellas Artes, y con motivo de su fallecimiento, la Junta de Gobierno de la Sociedad Económica Bascongada ha acordado, por unanimidad, en sesión celebrada el 22 del corriente, hace constar en acta lo mucho que cooperó con sus valiosos conocimientos al renombre de dicha Academia y colocar su retrato entre los de los socios ilustres fallecidos.

En 1884 fundó una Academia particular de música para ambos sexos, centro por el que han pasado seguramente la mayor parte de los jóvenes músicos donostiarras, siendo su primer discípulo el actual organista de Segura D. Leonardo Santa Isabel y el último D. José María Saenz y Alvarez, examinado el 25 de Junio próximo pasado y que lleva el número de inscripción 256. De todos se hacía querer por su bondad y cultura el maestro Echeverría, y su nombre como artista musical gozaba de gran reputación en España y en el extranjero.

\* \* \*

El acto de la conducción del cadáver al cementerio de Polloe fué una verdadera manifestación de duelo.

El ataúd fué bajado en hombros de sus discípulos, que solicitaron ese honor, y lo condujeron en esa forma, relevándose en el camino, hasta el puente de Santa Catalina, en donde fué colocado en el coche-estufa.

La comitiva, á la que precedía la cruz parroquial, era numerosísima y las cintas fueron llevadas por el señor Resines, individuo de la

Junta de Fábrica de la parroquia, designado por la misma; el vicepresidente de la Sociedad Económica Bascongada D. Ramón Machimbarrrena; el diputado provincial señor Aguirrezabala; el teniente alcalde señor Tornero, y los distinguidos pianistas señores Moyua y Furundarena, amigos entrañables del finado. El duelo lo presidía el señor párroco de San Vicente, con dos personas de la familia.

De la carroza mortuoria pendían magníficas coronas dedicadas por la Sociedad Económica Bascongada y el Claustro de profesores, y un delicado grupo de pensamientos, recuerdo de sus discípulas las señoritas alumnas de su Academia particular.

El coro de San Vicente, reforzado con los de otras parroquias y muchos amigos y discípulos, interpretó magistralmente, en la capilla del cementerio, el responso *Ne recorderis*, composición del mismo llorado maestro, asistiendo al acto, en medio de extraordinaria concurrencia, todo el clero parroquial de San Vicente revestido de pelliz, oficiando de Preste D. José Sotero Echeverría, de gran capa pluvial.

Seguidamente fué depositado el cadáver en el nicho núm. 324 de la calle de Santa Clara.

Los funerales celebrados en la parroquia de San Vicente, fueron muy solemnes y la concurrencia grande.

Ofició el respetable párroco de Berástegui D. José Ignacio de Lizarza, pariente del finado, asistido de D. Bonoso Insausti, coadjutor de la parroquia y del subdiácono D. Miguel Zubiarraín, discípulo que fué del señor Echeverría.

Durante la ceremonia religiosa los altares se vieron ocupados constantemente por los señores sacerdotes que acudieron de distintos pueblos de la provincia á aplicar el Santo Sacrificio de la Misa por el alma del amigo leal y caballero.

La capilla de San Vicente se vió reforzada por las de Santa María, Buen Pastor y el Antiguo, contando además con la valiosísima cooperación del capellán de la iglesia del muelle, D. José Cendoya; don Juan Vidarte, tenor de la catedral de Granada; el señor Larrarte, de la de Salamanca; los organistas señores Garmendia, de Irún; Mocoroa, de Tolosa; Saldías, de Andoaín; Arrieta, de Pasajes; Santa Isabel, de Segura y otros amigos y discípulos, entre los cuales podemos citar á los señores Buenechea, Furundarena, Bereciartúa, Huici, Olaizola, Aramberry é Iruretagoyena, sintiendo que no alcancen á más nuestras noticias para citar á todos los que han rendido este último tributo al amigo del alma y al profesor respetado y querido.

Elementos de tanto valer y bajo la inteligente dirección del tenor de capilla D. Manuel Vidarte, interpretaron admirablemente «El Invitatorio» y segundo salmo del finado; la lección primera de su compañero Mena; la lección segunda y la Misa del maestro de ambos el inolvidable Gorriti y el «Liberame» y «Benedictus» del mismo finado Echeverría, acompañando al órgano su discípulo señor Garaizábal, organista de Zumarraga.

La función de *Deja-vela* se celebró el día 30 en la expresada parroquia, y reforzada la capilla con numerosos elementos de valía del claustro de profesores de la Academia de música de Bellas Artes y alumnos de su Academia particular, que quisieron rendirle ese último tributo, el acto resultó solemnisimo, ejecutándose la grandiosa Misa de *Requiem* de Eslava y un responso de que fué autor el finado, y cuyo inspiradísimo *Requiescat in pace* es de un efecto conmovedor.

La concurrencia fué numerosísima.

Las alumnas de su Academia particular han acordado hacer una colecta para destinarla á misas que se rezarán en sufragio del alma de su llorado profesor.

Con motivo de tan sensible pérdida, la familia ha recibido muchas y muy expresivas cartas de pésame, entre ellas una del eminente organista y compositor Mr. Eugène Gigout.

¡Descanse en paz el sincero creyente é inspirado músico que durante su vida elevó al trono del Altísimo raudales de inefables armonías y místicas plegarias!

Su afligida viuda, su hermano el diputado provincial D. Luis y toda su distinguida familia, reciban la expresión más sincera de nuestro sentimiento.





## CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

*Iz-ar* (estrella) y *zo(h)ar* en *zohardi* (estrellado): *siu* (egipcio) «stella»; *ostr-ellaka* (arco iris) «arcobaleno»; *ostr* equivale á *horz* «cielo»; *ellaka*, igual al copto *alak* «cerchio, arco»; *sam-ar* (pinta, mancha), «nube, maccia», egipcio *sam*; *haize* (viento): *hateu* (copto) «vento»; *men-di* (monte): *men* (egipcio) «monte»; *ur* (agua): *aur* (egipcio) «acqua»; *iturri* (fuente) «fonte»: *atur* (egipcio) «fiume» (rio); *ibai* (rio): *hebeb-t* (egipcio) «fonte»; *kaler-na* (galerna, vendabal) en vez de *karer-na*: *qera* (egipcio) «tuono»; *otz*, *hotz* (frío): *ors* (copto) *hog* (egipcio) «freddo»; *uda* «primavera»: *votem* (egipcio) «verdeggiare» (verdear); *un* en *ira-un* «durare, tempo»: <sup>1</sup> *unnut* (egipcio), *uua* (copto); *egu* é *iru* en *iru-z-ki*, *eguz-ki* (sol) «sole», es decir, «diurno»: *hru*, *hu* (egipcio), *ehou* (copto) «giorno»; *gau* (noche): *xau*, *gau* (egipcio) «notte»; *arra-ts* (noche): *ruha* (egipcio),

(1) *Iraun* significa «durar, perseverar».

*ruhi*, *aruhi* (copto) «sera»; *habe* (viga, madero, árbol): *khaf* (copto) «tronco»; *amets* (quejigo): *mes* (copto) «quercia»; *ihi* (junco): *auqu* (egipcio), *akhi* (copto) «giunco»; *lili* (flor): *hurer* (egipcio), *hlele* (copto) «flore»; *arri* (piedra): *ar* (egipcio) «pietra»; *oge-n* (culpa): *og-i* (egipcio) «ingiusto»; *teli* (sufijo derivativo que indica «montón, hacinamiento»): *thal* (copto) «mucchio»; *bai* (sí) «appunto, questo»; *pai* (copto).

*Burd-in* (hierro), «ferro»: *varot* (copto) «bronzé»: *etsai* (enemigo): *zaze* (egipcio) «nemico»; *soso* (?) «lanzia» (lanza): *sasa* (egipcio) «punta»; *saku* (*sakho*, *sakhi* herida grave): *sooce* (copto) «ferita»; *harro* (hueco; crespó, fanfarrón): *xarou* (copto) «gonfío, vuoto»; *chahu* (limpio) «netto»; *sehu* (egipcio) «nettare»; *ekuru* (tranquilo, pacífico): *hurou* (copto) «quieto»; *itsusi* (feo) «brutto»; *zaze* (copto); *zintzo* (apto, hábil, listo): *s'es* (egipcio) «capace, atto»; *zut*, *zuzen* (derecho, tieso): *suten* (copto) «diritto», *seten* (egipcio) «drizzare»; *bide* (camino, y en sentido figurado, justicia; *bidezko* justo, procedente, *bidegabe*, injusto): *mat* (egipcio) «via, giustizia»; el basko *bide* forma abstractos, *ikas-bide* (doctrina<sup>1</sup>), é igualmente el copto *met* ó *ment*, pero en funciones de prefijo; *puz-tu* (hinchado, hinchar): *pos-n* (copto) «gonfiare, bagnare»; *an-di* (grande): *naa* (copto) «esser grande»; *os-te* (grupo, tropa, multitud, colectividad): *as*, *ast* (egipcio) «folla»; *maite* (querido, amado): *mai*, *mei* (copto) «amare»; *usan* (olor); *sensen* (egipcio) «odore»; <sup>1</sup> *legu-n* (liso, resbaladizo) «liscio, levigato»; *s-leglog* (copto) «levigare», la *s* expresa el causativo: *alf-er* «perezoso»: *ephleu* (copto) «vano, ocioso»; *ag-or* (seco, estéril) «secco, sterile»; *aga* (egipcio) «essere secco»; *lab-ur* (corto) «piccolo»; *lef-lef* (copto) «briciola», *lof* «rompere»; *hatxa-pen* (principio): *hets* (copto) «principio»; *nahas* (mezcla, trastorno, confusión) «confondere, mescolare»; *nehes* (egipcio), id.; *hel* (venir, llegar) «venire»; *hol* (copto) id.; *be*, *pe* (abajo): *peh* (egipcio) «fondo»; *emen* (aquí): *am* (egipcio) *mmau* (copto) «quivi» (ahí, en aquel lugar); *ego-n* (estar); *ha* (egipcio) «stare»; *ehorts-i* (enterrar): *koros* (egipcio) «sepellire»; *esa-n* (decir): *sa* (copto) «parola»; *exaun* (*exagun*, conocer) «sapere»: *saun* (copto) «sapiente»; *ies* (*igues*, *ihés*, huir): *as-t* (egip-

(1) En algunos dialectos se usa de *usan*, *usai* para significar no el olor, sino el hedor. Dado el parentesco que media entre *usain*, *usan*, *usai* y *ustel* «podrido», no cabe duda de que la verdadera acepción es la segunda.



cio), *ios* (copto) «fuggire»; *ikusi* (ver): *cos-t* (copto) «vedere»; *ikuzi* (lavar, limpiar): *ces, cos* (copto) «lavare»; *jo* (pegar): *hiu, hiue* (copto) «battere»; *so* (mirada) «sguardo, guardare»; *saa, sau* (egipcio) «guardare»; *e-bak, e-bak-i* (cortar): *bea-en* (egipcio), *phex-i, phex* (copto) «tagliare»; *egos, egos-i* (cocer:): *coc, gog* (copto) «cuocere»; *eman* (dar): *ma* (egipcio), *moi, mei* (copto) «donare»; *egarri* (sed): *aga* (egipcio) «essere secco, asciutto»; *an-z* (imagen, parecido): *an* (egipcio) «sembrare», *an-t, an-ti* «imagine»; *joa-n* (ir): *i, ei* (egipcio) «venire, andare»; *jan* (comer): *aam* (egipcio) *uam* (copto) «mangiare»; *jario, erion* (manar, fluir, derramarse): *iaro, ierro* (copto) «fiume»; *erran* (decir): *er-uo* (copto) «far menzione».

\*  
\* \*

Desde el punto de vista de la originalidad del pensamiento y la amplitud de la labor, el folleto del señor Giacomino ocupa lugar preferente entre las tentativas de aproximar el baskuenze á otros idiomas. Me ha parecido que merecía ser llevado al conocimiento del mayor número, y singularmente de los hijos del solar euskaro. Estos, sin duda, agradecerán los desvelos de quien no nólo ha demostrado, de buenas á primeras, excepcionales dotes para el cultivo científico del euskara, sino que, además, ha pretendido condecorar al pueblo euskaldun con el parentesco de una de las naciones más ilustres de la historia.

En mis notas al texto he señalado las principales discrepancias que, tocante á varias formas gramaticales euskaras, me separan del ilustre profesor milanés. Sea cual fuere la sentencia definitiva que acerca del apuntado parentesco habrá de recaer algún día, estimo que la ruta, tan brillantemente trazada por Giacomino, merece ser recorrida en toda su extensión, aun cuando, por ventura, el término del viaje resultara distinto del previsto; durante el trayecto no faltarán curiosos é inesperados hallazgos.

Poquísimo es lo que conocemos sobre la evolución del euskara; pero en fin, algo vislumbramos. Las formas egipcias, por su parte, antes de revestir las formas bajo las cuales las conocemos, también evolucionaron. Las fases de esta evolución, si algún día se traen á cuento, aumentarán ó disminuirán los puntos de semejanza señalados, ó que se señalen, entre el antiguo egipcio y el baskuenze? Este es uno de los aspectos más graves y decisivos de la cuestión.

Evidencia absoluta, ó muy patente, no la podemos esperar en la solución *afirmativa* del parentesco, por efecto de las condiciones de hecho á que el estudio comparativo ha de atemperarse. Supongamos que el actual castellano fuese un idioma aislado y sin literatura; supongamos, á la vez, que un idioma germánico, contemporáneo del egipcio, hubiese llegado á nuestro conocimiento por jeroglíficos penosamente descifrados, de suerte que la stirpe arya estuviese únicamente representada por ambos idiomas; y supongamos, finalmente, que un sabio se propusiera demostrar el parentesco entre el castellano de ogaño y el germánico de antaño. Su tésis sería cierta, pero por grande que fuese el genio y la penetración del autor, la prueba resultaría endeble y á pocos convencería. La situación de ese hipotético sabio es semejante á la que ocupa el señor Giacomino y cuantos acometan la comparación directa del baskuenze moderno, aislado y sin historia, ó de otro antiquísimo idioma.

Volviendo á la tesis del señor Giacomino creo que hoy no cabe sino tomar buena nota de ella, consignando que las semejanzas firmemente asentadas sobre la base euskara, son pocas. Mas ellas, de sobra justifican la prosecución de la labor.

Si el baskuenze y el ibérico son idiomas parientes, y éste último forma parte, como aseguran varios sabios modernos, del grupo hamítico, las ideas del señor Giacomino darán un gran paso. Acerca del parentesco ibero-hamítico, prepara Hugo Schuchardt, según mis noticias personales, un trabajo donde aprenderemos mucho.

Yo me he de circunscribir á la comparación del ibérico con el baskuenze, pero no antes de dirigir una somera ojeada á otras comparaciones.

ARTURO CAMPIÓN.

(*Se continuará*)





# EUSKAL-ERRIA

Tubal aurren euskal izkera  
mintzatutzero  
zan etorri,  
arrek zuben gure lurrera  
zorionera  
au ekarri,  
baso mendi ta zelaitara,  
danetara,  
pozgarri,  
legetzat zigun ark guri jarri.

Mendi tontor, basamortuan,  
artzai lekuan,  
baztarretan;  
echol zarrak duben chokuan,  
arkaitz zuluan,  
ibayetan;  
euskal izkera da goyan,  
ta barruan,  
danetan;  
mintzatzen dira denak benetan.

Itzas gizon chit maitatziyak,  
aundi chikiyak,  
itsasuan;  
euskaraz mintza dira guziyak,  
aiñ egokiyak,

batelchuan;  
fede onarekiñ jantziyak,  
chit garbiyak,  
barruan;  
pozkidaz bizi dira munduan.

Ama batek bere aurchoa,  
bildochachoa,  
du maitatzen;  
sustrayetik titi gozoa,  
zumo osoa,  
diyo ematen;  
euskal izkeran kantachoa,  
ederchoa,  
esaten;  
gero berak jakiñ dezaten.

Zazpi seme benetakuak,  
odolekuak,  
gera anai.  
Añemendi<sup>1</sup> ingurukuak,  
jayotakuak,  
gabiltz ernai;  
euskalzale biyotzekuak,  
maitatuak  
ere bai;  
ausardiz azaldutzen gera non nai.

JOSÉ ARTOLA.

(1) Pirineos.

MONOGRAFIA DE ASTEASU<sup>(1)</sup>  
por el Inspector de archivos municipales de Guipúzcoa  
**D. SERAPIO MÚGICA**

---

ALCALDÍA MAYOR DE AIZTONDO

Cuando, en cumplimiento de la misión que se nos tiene confiada, pasamos á ordenar los papeles de un Archivo Municipal, nos consideramos obligados á recoger cuantas noticias de algún valor caen en nuestras manos, porque creemos que así respondemos mejor á los fines que se propuso la Excm. Diputación de Guipúzcoa al honrarnos con el encargo de organizar los Archivos de sus Municipios.

En muchos casos puede resultar perdido para siempre un dato interesante que el examen de un expediente ha puesto á nuestro alcance, si en vez de anotarlo se le deja pasar, porque hallándose vertido en un asunto extraño á la materia á que se refiere, no es probable que allí se acuda á buscarlo, como tampoco lo es que el investigador que pasa á estudiar determinado asunto á un archivo, se detenga á examinar todos los documentos en él existentes, como nosotros forzosamente debemos hacerlo, si hemos de colocar cada uno de ellos en el lugar que le corresponde.

A este propósito recordamos que habiéndonos propuesto al arreglar el Archivo de la Villa de Irún reconstituir la antigua calzada real que ponía en comunicación España con Francia, cuyos vestigios se habían perdido completamente, nada pudimos hallar en los documentos referentes á caminos, que pudiera satisfacer nuestro deseo, pero fijándonos al revisar los diferentes pleitos litigados entre los vecinos, en los confi-

---

(1) Esta Monografía fué presentada por el autor á la Comisión provincial de Monumentos de Guipúzcoa el año 1899.

nes de los terrenos que en ellos se citaban, pudimos, trozo á trozo averiguar el paraje preciso por donde atravesaba desde Oyarzun hasta Behobia, aclarándonos la última duda, una causa criminal incoada á consecuencia de la muerte de un caballero parisien, que, cayendo de la silla de mano en que le conducían, perdió la vida al lado del hospital.

En otra ocasión, habiéndonos una persona del arte, manifestado deseos de averiguar de dónde procedían las piedras de que se hizo el magnífico escudo de armas que se ostenta en la fachada de la Casa Consistorial de Irún, no pudimos satisfacérselos hasta que otra causa criminal formada á los carreteros encargados de conducir dichos materiales, que se vinieron á las manos en el camino, nos descubrió que se trajeron de las canteras de Oleta (Francia).

En otro litigio entre particulares, hallamos bien definidos los confines de un terreno del Municipio, cuyo conocimiento había intentado antes infructuosamente.

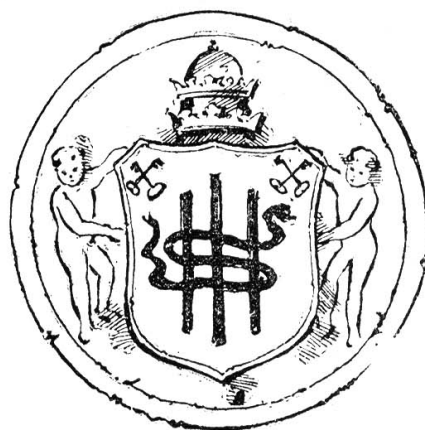
Estos y otros muchos casos de la misma índole que pudiéramos referir, dejan ver perfectamente que en un archivo, por bien organizado que se encuentre, quedan muchas noticias dispersas, fuera del puesto que ocupan sus similares y que, conforme á la clasificación adoptada, les corresponde, pudiendo por lo tanto considerarse como materiales perdidos para el curioso que al visitar un depósito de esa clase, no examina más que el grupo de documentos que hacen relación al asunto que trata de estudiar.

Añádase á esto el vacío que existe acerca del pasado de nuestros pueblos y que á medida de nuestras fuerzas estamos obligados á llenar, aportando todos los materiales que podemos recoger, y quedará justificado nuestro afán de no desperdiciar nada que merezca la pena de ser conocido.

Fruto de esta resolución llevada á cabo en el Archivo de Asteasu, cabeza de la Alcaldía mayor de Aiztondo, es esta humilde monografía que tenemos el honor de presentar al examen de esa Ilustre Comisión de Monumentos de Guipúzcoa, cuya asídua labor por esclarecer cuanto de notable encierra la Provincia en lo que atañe á su misión, bien merece la ayuda y cooperación eficaz de todo buen guipuzcoano.

Las noticias que nos fueron facilitadas por el diputado provincial don Luis de Echeverría, el párroco don Tomás de Eguibar, el propietario don Juan Ignacio de Irazu, el médico don Isaac de Muñagorri y el secretario del Ayuntamiento don Darío de Esnaola, con un buen

deseo digno de todo aplauso y que nosotros les agradecemos profundamente, han contribuido en gran parte á completar nuestro trabajo.



Como la prueba más antigua de la existencia de la Alcaldía que nos ocupa, nos presentan el sello que tenemos el honor de entregar al examen de esa Ilustre Comisión de Monumentos, con la aquiescencia de la Corporación Municipal de Asteasu, que ha tenido á bien acceder á los deseos manifestados por nosotros con el indicado objeto.

Es de bronce el sello y ostenta en el centro tres varas, antorchas ó blandones—que no es fácil apreciar—con una serpiente enroscada en ellos, y en cada uno de los ángulos laterales superiores, dos llaves atravesadas en forma de aspa. Lleva por cimera la tiara Pontificia y en el cerquillo exterior una inscripción que dice; † ASTEASSV, CABEZA DE LA ALCALDÍA DE AIZTONDO.

Segun el parecer de un docto amigo, competentísimo en asuntos heráldicos, las tres hachas bien podían ser emblema de las tres parroquias de Asteasu, Larraul y Soravilla, que, principalmente, constituyeron la Alcaldía de Aiztondo, como parecen indicarlo la tiara y las llaves de San Pedro que coronan el blasón, aludiendo, sin duda, á la parroquia de Asteasu, que es de la advocación de San Pedro. Otra persona, cuya opinión nos merece toda clase de respetos por su vasta ilustración, cree que el sello que nos ocupa, bien podía representar el sagrado monograma de Jesús. Nosotros nos declaramos incompetentes para resolver este punto y preferimos someterlo al examen de esa peritísima Comisión de Monumentos, para que, con el sello original á la vista, juzgue por sí misma lo que con ello se ha querido representar.

En el mango del sello dice: 1203.

Este último detalle ha servido de fundamento á los que han querido remontar hasta época tan lejana la existencia de la Alcaldía de Aiztondo, creyendo que el sello mismo puede datar de fecha tan remota ó bien que el escudo de armas descrito, fué concedido dicho año por Alonso VIII.

Pareciéndonos la prueba asaz problemática, pretendimos averiguar la época de la creación del sello por la antigüedad de los papeles marcados con él, revisando detenidamente los documentos que por su mucha importancia, parece que debían llevar este signo de garantía y legitimidad, pero nuestras pesquisas han sido completamente infructuosas, porque en ninguno de ellos, antiguo ni moderno, hemos hallado señales del tal sello.

Esto prueba el poco uso que de él se hacía, puesto que de su existencia á principios del siglo y aun antes no se puede dudar, habiendo el «Diccionario Geográfico de la Academia» hecho mención de él, como objeto que de antiguo venía poseyendo dicha Alcaldía.

En el inventario que el año 1754 se levantó de los objetos que se custodiaban en el Archivo, inventario que se halla en la Sección B, Neg. 3, Libro N.º 1, se dice: «Un cuartal y celemin, tres espadas de danzas y *el sello de marcar* y una medida de media azumbre, otra de cuartillo y otra de chiqui, todas de cobre». Si dicho *sello de marcar* se refiere, como parece, al sello que nos ocupa, este es el dato más antiguo que de él podemos presentar, puesto que otro inventario anterior del año 1729, nada dice sobre el particular.

En el Archivo de Fuenterrabía, hemos tenido ocasion de ver una comunicación del Ayuntamiento de Asteasu de 1.º de Enero de 1620, que carece de sello. Y no es eso solamente, sino que siendo en aquella época la fórmula con que se cerraban las comunicaciones, la siguiente, «En crehencia vá sellada con el sello de mis armas y refrendada de mi el Escribano fiel» esta que nos ocupa, solo decía «En crehencia vá refrendada de mi Escribano fiel».

Como se vé, nada se dice del sello, siendo así que en estas comunicaciones entre Ayuntamientos era donde más uso hacian de él y, por el contrario, se emplea la fórmula de que se valían los Ayuntamientos que carecían de este signo, garantizando únicamente con el del Escribano.

Los sellos de tinta empezaron á usarse á mediados de siglo por el Municipio de Asteasu. El primer ejemplar lo encontramos en una co-

municación de 1851 y es algo menor que el anterior para cera ó lacre, que hemos descrito. El siguiente año de 1852 se emplea otro, que hoy solo se usa en la alhóndiga, porque en la Secretaría del Ayuntamiento ha sido reemplazado por otro más moderno.

\*  
\* \*

A continuación verán nuestros lectores lo que la docta Comisión de Monumentos dice acerca del sello que nos ocupa.

**COMISIÓN PROVINCIAL**  
de  
MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS  
de  
**GUIPÚZCOA**

*Núm. 666.*

Esta Delegación provincial de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando tomó en sus sesiones de 30 de Agosto último y 1.º del corriente mes, los siguientes acuerdos:

En la primera, que fué presidida por el Excelentísimo. Sr. D. Manuel Dánvila y Collado, de la Real Academia de la Historia:

«El Secretario Sr. Moyua, leyó gran parte de la interesante Memoria, que acerca de la Alcaldía Mayor de Aiztondo y de los Duques de Gandía, presentó don Serapio Múgica, quedando para la próxima junta su terminación».

«La Comisión se ocupó del famoso sello municipal de Asteasu, que pretenden allí es del siglo XIII, y que los Sres, Dánvila, Marqués de Seoane, Añibarro y Soraluze, por diferentes razones arqueológicas, heráldicas y sigilográficas, sostuvieron, era del XVII, acordándose esto en principio, y quedando para la junta de mediados de Septiembre, la clasificación definitiva».

En la sesión del día 1.º de Diciembre corriente, se acordó lo siguiente:

«Dióse lectura por el Secretario Sr. Moyua, de la

última parte de la monografía titulada «Alcaldía mayor de Aiztondo», que con documentos inéditos hallados en el archivo de Asteasu, ha escrito el celoso é inteligente Inspector de Archivos municipales de Guipúzcoa, D. Serapio Múgica. Por la señalada importancia histórica que este trabajo encierra, se convino que conste en acta, la satisfacción con que se ha visto, á la vez que se le felicite calurosamente, dándose cuenta al mismo tiempo de este acuerdo á la Diputación de Guipúzcoa y al Ayuntamiento de Asteasu.»

«En cuanto al sello municipal remitido por dicho Ayuntamiento, la Comisión opina que es de principios del siglo XVIII, todo lo más de fines del XVII».

Todo lo cual me complace en extremo en comunicar á V. S. para su conocimiento y satisfacción.

Dios guarde á V. S. muchos años. San Sebastián  
4 de Diciembre de 1899.

El Gobernador civil Presidente,  
*El Conde de San Román.*

P. A. de la C.  
El Vocal Secretario,  
*Leonardo Moya.*

Sr. D. Serapio Múgica.

Fuenterrabía.»

Pruebas más fehacientes que la anterior, aunque posteriores, encontramos de la existencia de la Alcaldía de Aiztondo, en las Ordenanzas de la hermandad de Guipúzcoa del año 1375, que hacen referencia á tres Alcaldías, que indudablemente son las de Aiztondo, Arería y Seyaz, que con las mismas denominaciones han sobrevivido hasta nuestros días.

En las Ordenanzas de la Provincia de 1397, se hace mención expresa de esta Alcaldía.

Componíase en lo antiguo de los pueblos de Asteasu, Larraul, Soravilla, la parte que Urnieta tenía en Lasarte y lo que entonces era Astigarraga, sin la población de Murguía. No se sabe á ciencia cierta, la



fecha en que estos lugares fueron formando parte de la misma, cuya cabeza era Asteasu y donde constantemente ha residido el jurado encargado de la administración de la justicia, que es la autoridad superior que encontramos en los primeros tiempos, y el Alcalde mayor ó su Teniente que aparecen más tarde, como más detenidamente se dirá después.

En las primeras Ordenanzas Municipales de la Villa de Asteasu, aprobadas por Carlos I en Toledo el 14 de Abril del año 1534, que originales existen en el Archivo, se dispone que el día de San Juan Bautista,<sup>1</sup> después de misa mayor, todos los que tuviesen casa é bienes ó la casa solamente en la tierra, se juntasen en el lugar acostumbrado, que no se dice cual es, y poniendo su nombre en charteles iguales y estos en un bonete y otros tantos en blanco en otro bonete, escribiendo tan solo en 7 de estos la palabra *elector*, se sacase un chartel del primer bonete y otro del segundo hasta que saliesen los 7 en que estaba escrita la palabra *elector* y aquellos á quienes hubiesen tocado en suerte estas papeletas, procediesen acto seguido á nombrar 4 Diputados Regidores, un Jurado, un Bolsero, un Manobrero, un Escribano fiel y dos Limosneros.

Como se vé, no se hace mención del Alcalde en dicho capítulo de las Ordenanzas, ni en otro alguno sino es en el 51, en que se dice que el Jurado coja las rebeldías, tomando para sí la tercia parte, *y no los dé al dicho Alcalde*.

Siendo esta la única mención que se hace de dicha autoridad, nos inclinamos á creer que en algún capítulo anterior se haría referencia á ella, pero que habiendo sido borrado en virtud de las tachas que el Corregidor puso á las Ordenanzas, antes de su aprobación, quedaría este capítulo de la manera vaga é indefinida que queda expresada. No es, pues, fácil averiguar si en aquellos tiempos había ó no Alcalde en Aiztondo, aunque el mero hecho de denominársele Alcaldía, parece indicar que le hubo, y esta misma oscuridad existe con respecto á las otras dos Alcaldías de Seyaz y de Arería que había en la Provincia, de las que en este particular nada se sabe de cierto tampoco hasta que los Idiaquez y los Lazcano, fueron agraciados con la merced de poseer respectivamente la vara de las mismas.

---

(1) Se cambió al día de San Miguél, 29 de Septiembre por R. C. de 17 de Mayo de 1752.



Concretándonos á la que nos ocupa, sabemos que Asteasu, cabeza de la Alcaldía, se agregó á la vecindad de Tolosa en virtud de escritura de concordia celebrada el 23 de Marzo de 1386 ante García Martínez de Echezarreta, sometiéndose á la jurisdicción del Alcalde de la citada Villa, para ser juzgados enteramente con arreglo al fuero de la misma, tanto con respecto á sus personas, como en cuanto á sus bienes. Esto parece indicar que, por entonces á lo menos, no había Alcalde en Aiztondo, porque no es dado suponer que estuviera dicho pueblo bajo la jurisdicción de dos Alcaldes. Sin embargo, no debió ser muy duradera la citada unión, puesto que en 1397 figura un procurador suyo, Juan de Larrea, en las Juntas de Guetaria.

En el poder que en 1508 se dá al Procurador Juntero para que asista á las Juntas de Uzarraga á encabezar las alcabalas, aparece como Teniente de Alcalde, Pedro de Iharza.

Esto hace suponer, á nuestro modo de ver, que no era constante sino periódica, la existencia del mencionado cargo en dicha Alcaldía, á causa, sin duda, del mucho tiempo que tardaban en proveerse las vacantes que ocurrían, en cuyos interregnos el Jurado, que aparece en las Ordenanzas como autoridad superior, haría sus veces. Este cargo habiente percibía en concepto de salario celemín y medio de trigo, que luego se convierten en dos, de cada casa, no sólo de Asteasu, sino de las de Soravilla y Larraul, que aunque quisieron eximirse de esta carga no lo pudieron conseguir, por haber confirmado este derecho el rey don Felipe II por Real carta ejecutoria dada en Valladolid á 7 de Mayo de 1577.

*(Se continuará)*



## SOCIEDAD ECONÓMICA BASCONGADA DE AMIGOS DEL PAÍS



### EXPOSICIÓN DE 1900

Bajo la presidencia del señor conde de Torre-Múzquiz, celebró el domingo 29 de Julio sesión, en el «Palacio de Bellas Artes», á las diez de la mañana, la Junta de gobierno de la Sociedad Económica Bascongada de Amigos del País.

Se hizo constar con extremo reconocimiento, un testimonio de gratitud hácia S. M. la Reina por haberse dignado acceder á la súplica de la Sociedad Económica Bascongada de inaugurar el Certamen, decidiendo al propio tiempo la Reina que la apertura se verifique el miércoles 1.º de Agosto, de cinco á cinco y media de la tarde.

Se acordó invitar especialmente á S. A. R. el príncipe D. Carlos de Borbón, hijo de los condes de Caserta, y al señor ministro de la Gobernación.

Se aprobó la propuesta de categorías de recompensas y lista de Jurados, que hacía la comisión organizadora de la Exposición, quedando definitiva y oficialmente constituido el tribunal clasificador como sigue:

*Fotografía.*—Señor marqués de Casa Jimenez, D. José Benjumea, D. Fernando Colmenares y D. Ubaldo de Brunet.

*Cerámica.*—D. Víctor Samaniego, señor marqués de Seoane, don Manuel Martínez Añibarro y D. Enrique Pardiñas.

*Miniaturas.*—D. Ignacio Ugarte, D. Darío de Regoyos, D. Enrique Dorda y D. Rogelio Gordón.

*Flores.*—Los señores Jurados precitados.

Las categorías de recompensas serán las siguientes:

Diplomas de medallas de oro, de plata y de bronce, y menciones honoríficas.

El Jurado queda facultado para las declaraciones de fuera de concurso y dar diplomas de honor.

La Junta de gobierno sancionó igualmente la propuesta de horas y precios, que haría la comisión organizadora, así como aprobó las medidas conducentes á evitar los grandes abusos cometidos durante la Exposición de 1899, con los billetes de entrada.

Las horas serán de diez de la mañana á una de la tarde, y de tres á seis de la misma.

Los precios, una peseta los días que se celebren concursos de flores, y cincuenta céntimos todos los demás.

Por Septiembre habrá entradas gratuitas para las escuelas municipales, Beneficencia, público indigente y soldados.

Recibirán á SS. MM. y AA. RR., el día de la inauguración, de frac, la Junta de gobierno de la Sociedad Económica Bascongada, y la comisión organizadora de la Exposición, presididas ambas por el señor conde de Torre-Múzquiz, siendo invitados al acto el Jurado, las autoridades, presidentes y jefes de corporaciones y entidades civiles, militares, judiciales, eclesiásticas, administrativas, etc.

El cuerpo diplomático y consular recibirán invitaciones aparte.

El traje, es de levita ó uniforme, y la hora oficial de reunión, á las cinco de la tarde.

El primer Certamen de flores se verificará el día de la inauguración.

\*  
\* \* \*

El 30 á las seis de la tarde, se congregó en el «Palacio de Bellas Artes» la comisión organizadora de la Exposición, bajo la presidencia del señor conde de Caudilla, para ejecutar los acuerdos aprobados por la Junta de gobierno, y tratar de varios asuntos de interés artístico y administrativo referentes al Certamen.

\*  
\* \* \*

## INAUGURACIÓN •

El día 1.º del corriente, á las cinco, dió principio la ceremonia, que fué presidida por el ministro de la Gobernación Sr. Dato, con-

rriendo al acto las autoridades civiles, militares, eclesiásticas y judiciales, el Jurado, los expositores y la prensa.

Los invitados fueron recibidos en el salón Wagner por el señor conde de Torre-Múzquiz, rodeado de la Junta de gobierno y de la Comisión organizadora de la Exposición, dando comienzo al acto con las gracias que tributó el presidente á todos los allí congregados.

El conde de Torre-Múzquiz y el conde de Caudilla ostentaban por primera vez las insignias que por privilegio de Carlos III pueden usar los socios de la Económica Bascongada.

Dió comienzo el acto, que duró hora y media, explicando al ministro de la Gobernación y autoridades, detalladamente, todo lo principal del Certamen, los señores conde de Caudilla, Arteche y Soraluze, en lo relativo á Cerámica y Miniaturas, y los señores D. Leonardo Moyua y D. Rogelio Gordón, en lo referente á las fotografías y daguerreotipos.

El ministro de la Gobernación, durante toda la visita, se mostró sumamente satisfecho, haciéndose dar multitud de detalles históricos por el señor Soraluze, referentes á los objetos que más le interesaban.

A los señores condes de Torre-Múzquiz y de Caudilla, Arteche, Samaniego, duque de la Victoria, marqués de Casa Jimenez, Resines, Ferrer, Galán, Leclercq y Minondo, les felicitó con entusiasmo por sus instalaciones, y al examinar la verdaderamente regia exposición de cerámica artística de Segovia, tributó un sentidísimo elogio á su autor don Daniel Zuloaga y á la industria española.

Lo que á todos gustó extraordinariamente fué la encantadora Exposición de flores y plantas de salón, donde tanto se distinguieron la «Villa María Luisa» y «La Orquídea».

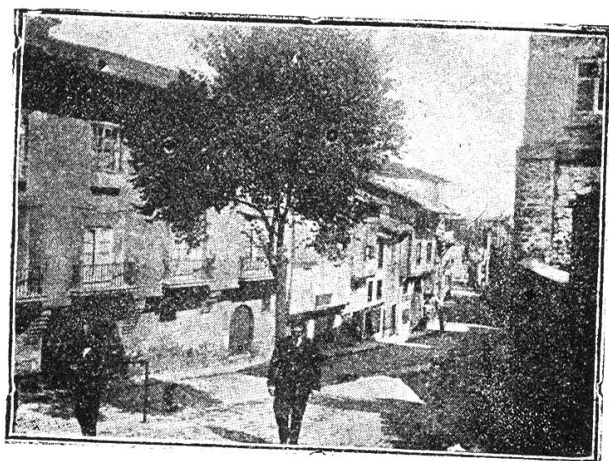
Al retirarse el ministro de la Gobernación, felicitó con entusiasmo á la Sociedad Económica Bascongada por lo valioso del Certamen; el señor conde de Torre-Múzquiz le dió las gracias por sus halagüeñas frases y la comitiva oficial se disolvió sumamente satisfecha, permitiéndose luego la entrada al público.

\*  
\*   \*

La Exposición está siendo muy visitada estos días, notándose la presencia de muchos franceses y efectuándose varias transacciones, compras y cambios de objetos por algunos anticuarios y otras personas.



## VITORIA



## PORTAL DE ARRIAGA

---

El Portal de Arriaga, en la capital de Álaba, es uno de los parajes públicos de la ciudad que para todo bascongado, para todo alabés especialmente y en singular para todo vitoriano tiene mayor y más indeleble recuerdo histórico.

Es cierto que el Portal de Arriaga de Vitoria tal como está actualmente difiere de cómo era en la época que motiva estas líneas, pero no por eso merece menos recuerdo ni veneración.

La nombradía que á esta parte de la culta capital de Álaba enaltece proviene del juramento de las libertades, buenos usos y costumbres de la ciudad y de la provincia, prestado por la gran reina Isabel la *Católica*, en 22 de Septiembre de 1483, y de cuyo acto solemnísimoda idea más justa y propia el acta de aquel suceso memorabilísimo, que tanta importancia y trascendencia tiene en la historia euskalduna.

He aquí copia literal del valioso documento:

«En veinte y dos de setiembre, año del nacimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo, de mil y quatrocientos y ochenta y tres años, este dicho día fuera en las puertas que dicen el Portal de Arriaga de la Leal Ciudad de Vitoria, estando cerradas las dichas puertas e las cerraron por acuerdo de la dicha Ciudad e de la Junta General de la Provincia de Álaba, que en el dicho tiempo estaban juntos en la dicha Ciudad, estando la Reyna Nuestra Señora doña Isabel por la gracia de Dios, Reyna de Castilla, de León, Aragón y de Galicia, etc., que venía á estar en la dicha Ciudad con otras muchas gentes de Prelados y Caballeros que con su Alteza venían, en presencia de mí el Escribano y Testigos de iuso escritos, salieron fuera de las puertas de la dicha Ciudad á recibir á su Alteza, el Alcalde, Justicia y Regidores, Caballeros, Escuderos, Hijosdalgo de la dicha Ciudad, e los Diputados, Alcaldes e Procuradores de las Hermandades, Villas e Tierras de la dicha Provincia, e juntamente suplicaron e pidieron por merced á dicha Señora Reina Nuestra Señora, que a su Alteza pluguiese pues ahora nuevamente venía y entraba en la dicha Ciudad y su Provincia, de les observar y mandar que les fuesen guardados e observados, y confirmados todos los Previlegios, exenciones, libertades, fueros, buenos usos y costumbres de la dicha Ciudad de Vitoria e su Tierra, e de las otras Villas, e Lugares que son comprehensos en la dicha Provincia Tierra de Álaba e de no nos enagenar de su Corona Real, é guardar todo el Previlegio que señaladamente la dicha Tierra de Álaba tenia, dado y otorgado por los Reyes de gloriosa memoria, e Confirmado por sus Altezas: e aquello le dixerón a su Alteza como Reyna y su Señora natural: e luego la Reyna Nuestra Señora dixo, que á su Alteza le placía que lo así facer, e pusieron delante á su Alteza un Libro de los Evangelios, e sobre el Libro una Cruz, e su Alteza quitó su guante que en su mano traía e tocó con su mano derecha sobre la Cruz en el dicho Libro, e dixo que juraba por Dios vivo e verdadero, e por la Gloriosa Virgen María su Madre, e a las palabras de los Santos Evangelios do quier que son escritos, que su Alteza guardaría e observaría, e mandaría guardar e observar todos los Previlegios, y Libertades, y exenciones, buenos usos y costumbres, e preheminencias, e franquezas que la dicha Ciudad de Vitoria y su Tierra, é las otras Villas e Lugares de la dicha Provincia de Álaba tenían, e no enagenaría su Alteza, ni daría lugar que fuesen enagenados de su Corona Real por nin-

guna via ni manera, ni que los fuese contravenido ni pasado contra ellos por ninguna ni alguna manera, e que para lo asi facer dixo su Alteza que daba e dió su palabra Real; e asi fecho este auto por su Alteza, abrieron las puertas de la dicha Ciudad e su Alteza entró en ella, e de este auto como pasó asi el Alcalde, Regidores de la dicha Ciudad, como la dicha Junta, Diputados, Alcaldes é Procuradores de la dicha Junta de Álaba pidiéronlo así por Testimonio, y á todo lo cual fueron presentes por Testigos el Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza: y el Duque D. Alfonso de Aragón: y el Conde de Eguilar: y el Conde de Salinas: y el Comendador mayor de Leon: y el Doctor Talavera: y el Doctor de Villalon del Consejo de sus Altezas, e otras muchas gentes: E yo Diego Martinez de Álaba Escribano de Cámara del Rey e de la Reyna nuestros Señores, y Escribano fiel de los fechos de las Juntas de la Provincia de la Ciudad de Vitoria, y Hermandades de Álaba e de los del Número de la Ciudad que fuí presente á todo lo que arriba dicho es en uno con los dichos Testigos e con los otros Escribanos que fueron conmigo presentes a ruego e pedimento del Procurador de la dicha Ciudad, e de los otros Procuradores de la dicha Provincia, esta Escritura hice escribir según que fué otorgada e Jurada por su Alteza, e por ende fice aquí este mi signo á tal.... En Testimonio de Verdad: Diego Martinez».

Más que cuanto yo pudiera añadir dice este documento transcrito, pero su valor sube de punto recordando la gloriosa historia del reinado de los Reyes Católicos, el poder inmenso que recibieron en sus manos y los memorables sucesos desarrollados en los treinta y un años que rigieron á España Isabel I y Fernando V de Aragón. Entre esos sucesos describe el sitio y toma de Granada, á la que con cincuenta mil hombres pusieron sitio los católicos monarcas; la conquista de Nápoles; la toma de Melilla y de otras plazas importantes; las victorias sobre los reyes de Tremecén y Túnez, á los que obligaron á ser tributarios; la unión á la corona, entre otros territorios, el de las islas Canarias, y, sobre todo la conquista de América, por Cristobal Colón, descubrimiento y conquista que dió á España incontestable hegemonía en el mundo, aparte de otros mil acontecimientos de orden interior de la nación que evidencian el poder y la gran política de Fernando é Isabel, y por tanto dan mayor significación al juramento foral que transcrito queda.

En la vista que del famoso Portal de Arriaga acompaña á estos



apuntes, debida al distinguido vitoriano y notable aficionado á la fotografía don Gabriel de Palacios, asoma por sobre los aleros de las casas de la izquierda de la calle—izquierda también del espectador—el ábside de la magnífica iglesia del suntuoso y extenso convento de Santo Domingo, por desgracia derribada casi por completo, hace tres ó cuatro años.

Este convento fué fundado sobre la casa fuerte del rey de Navarra D. Sancho *el Fuerte*, quien en 1194 la donó á Santo Domingo de Guzmán para convento de su Orden, según dice don Diego de Salva-tierra en su libro *Gobierno y república de Vitoria*, escrito en 1585, aunque no comenzó á reducirse á monasterio hasta el año 1235—catorce años después de la muerte de Santo Domingo,—por fray Pedro de Ochoa, natural de Vitoria. En el archivo del convento el documento más antiguo era del año 1274.

La iglesia era ojival y estaba formada de una sola nave, esbelta, arrogante y atrevida cual ninguna de la ciudad. Sus capillas eran once y un crucero: sobre el lugar del altar mayor se conserva en pie el arco y ábside y se pueden ver aún algunos trozos deteriorados de los magníficos frescos que decoraban la iglesia y los preciosos adornos de piedras caladas que aún se conservan en el arco superior de la capilla mayor, siendo este templo fabricado en el siglo XIV.

El hermoso claustro, que se conserva entero, debió construirse á mediados del siglo XVI y es gótico, pero el pórtico—ahora derribado—era greco-romano y al parecer del siglo XVII, de muy bellas proporciones.

Todas las dependencias del convento son espaciosas, y aunque abandonadas, estropeadas y maltrechas conservan restos de su antigua grandeza.

Este convento tiene grandes recuerdos por las muy importantes cátedras que en él hubo, por las ricas y artísticas alhajas que encerró y por haber sido á él á quien el buen patriota don Pedro de Oreitia y Bergara, ministro de Carlos II, regaló su selecta é inmensa biblioteca y las tres joyas pictóricas consistentes en tres magníficos y grandes cuadros de Rivera, *el Españolito*, representando á Cristo en la cruz, á San Pedro y á San Pablo, que ahora están en poder de la Diputación provincial, y á cuyo generoso donante los religiosos dedicaron en los últimos años del siglo pasado un recuerdo, poniendo en la escalera principal del convento un cuadro con su retrato y una honrosa inscripción.



Unas notables y completas efemérides de este convento, perfectamente conservadas, desaparecieron de las oficinas de Hacienda del Estado en el incendio ocurrido la noche del 4 de Junio de 1867.

Este edificio del convento de Santo Domingo, así como su iglesia, han tenido diversos usos después de la exclaustación, empleándose generalmente en servicios del ramo de Guerra, ha sufrido su iglesia uno ó dos incendios, y actualmente el convento está desocupado y la iglesia derribada, menos el ábside y parte de sus muros, como queda dicho.

JOSÉ COLA Y GOITI.

---

## CONCURSO MUSICAL

### EN HONOR DE

## NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA

---

En este concurso que oportunamente anunciamos y acaba de celebrarse en Bilbao para premiar el mejor himno que se presentase dedicado á Nuestra Señora de Begoña, hubo nueve composiciones que aspiraban al premio.

El Jurado declaró desierto el concurso, pues las obras no se ajustaban á las condiciones que se exigían, pero fijó su atención en una que con el lema de *Regina Angelorum* sobresalía entre las demás por lo que acordó concederle un diploma honorífico.

Dicha composición ha resultado ser original del notable compositor bascongado y querido amigo nuestro D. Buenaventura Zapirain, autor de la música del *Chantón Piperri*, á quien enviamos nuestra cariñosa felicitación.

---

## "SINITE PARVULOS VENIRE AD ME"



Ya voy siendo viejo; la infancia me atrae  
en ella contemplo lo que un día fuí,  
su risa me alegra, su canto me arrulla,  
¡dejad que los niños se acerquen á mí!

Los niños son flores con voces humanas,  
la casa sin ellos qué triste la ví;  
el hogar sin ellos me aburre y me hastía,  
¡dejad que los niños se acerquen á mí!

Si un día mis ojos en lágrimas mudas,  
llorasen recuerdos del bien que perdí,  
cual santo remedio de tristes memorias...  
¡dejad que los niños se acerquen á mí!

¡Largo fué el trabajo, qué corto es el día!  
rendido me siento cual nunca me ví.  
Abrid las ventanas... El sol desaparece...  
¡Haced que los niños se acerquen á mí!

Los hombres me dieron muchísimas penas,  
de amores y envidias la víctima fuí:  
la gloria es martirio, la ambición tormento...  
¡Dejad que los niños se acerquen á mí!

¡Qué grandes mis hijos! ¡Qué pronto crecieron  
Ay! ellos se creen dichosos así!

Más dichosos eran cuando yo gritaba:

—¡Decid á los niños que vengan á mí!

Cuando yo me muera, llamadlos, y ahoguen  
la voz del tremendo, postrer Sinaí...

que yo en mi agonía los ángeles vea...

¡Dejad que los niños se acerquen á mí!

EUSEBIO BLASCO.



## Noticias bibliográficas y literarias

---

Nuestro distinguido paisano y colaborador D. Emiliano de Arriaga, que escribe con el seudónimo de *Un chimbo*, autor de *Vuelos cortos* y del *Lexicón etimológico naturalista y popular del bilbaino neto*, acaba de publicar un nuevo y delicioso libro en el que hace derroche de gracia y que titula *Chiplis-Chaplas*. En éste, como en los anteriores, describe el señor Arriaga con mano maestra y chispeante ingenio, costumbres de Bilbao antiguo, cuya narración—según leemos en nuestro colega «Euskalduna»—entusiasma por su exactitud y realidad á todos los bilbainos que alcanzaron aquellos tiempos, y deleita á los que sin haberlos alcanzado pueden con su lectura apreciar las costumbres de tiempos ya pasados, y comparándolas con las actuales, comprobar la inmensa diferencia que existe y la distinta manera de ver que tenían nuestros antepasados en lo referente á los detalles de la vida práctica.

*Chiplis-Chaplas* es un libro que debe figurar en la biblioteca de todo bascongado, y seguros estamos que por la amenidad de su lectura será del agrado de todo el que lo lea, pero muy particularmente del *chimbo* neto.

*Chiplis-Chaplas*, así como las otras obras del mismo autor, se halla de venta en la librería del señor Amorrortu (Bilbao).

Agradecemos al autor la fina atención que nos ha dispensado al dedicarnos un ejemplar.

---



*D. José Manuel de Goicoa*

Pereció gloriosamente en la fragata *Mercedes* que voló en el acto del combate con los ingleses en el año de 1804, cerca de Cádiz.

## FIGURAS DONOSTIARRAS

D. JOSÉ MANUEL DE GOICOA

El concienzudo historiador D. Antonio Pirala, en una de sus obras referentes á Guipúzcoa, presenta en estos términos la figura del ilustre marino que sucumbió gloriosamente en aras de la madre patria.

«Interesada España en conservar su neutralidad de la que pretendía sacarla Napoleón, pendientes estaban ciertos tratos á los que no podía ser indiferente Inglaterra, cuando ésta, procediendo arteramente, dió órdenes secretas á sus cruceros para que acometieran los buques españoles en todos los mares.

Cuatro fragatas españolas que venían de América, conduciendo ochenta millones de reales, fueron sorprendidas y asaltadas por los ingleses en el cabo de Santa María (Octubre de 1804); defendiéronse heroicamente nuestros marinos, pero viéndose perdida la fragata *Mercedes* su capitán D. José Manuel de Goicoa, natural de San Sebastián, á donde iba á casarse, habiéndolo ya hecho por poderes, con doña Josefa Bermingham, antes que quedar prisionero prefirió morir, mandó prender fuego á la santabárbara y voló con la numerosa dotación que llevaba á bordo.

Las otras tres fragatas se rindieron y con el dinero que conducían fueron llevadas á los puertos de la Gran Bretaña.

Este hecho le consigna la historia; no el nombre heroico del malogrado D. José Manuel de Goicoa».

Nosotros recogemos con entusiasmo esta escueta relación, no tan conocida cual corresponde, y estampamos al frente el retrato del insigne marino, cuyo nombre merece ser celebrado con admiración.

Su descendiente, el ilustrado arquitecto D. José de Goicoa, conserva un retrato del bravo marino, pintado al óleo en la misma época en que vivió el valiente donostiarra, y que nos ha servido para su reproducción, hecha á pluma con exactitud por nuestro amigo y colaborador López Alén.

## LAS DIPUTACIONES HERMANAS EN BILBAO Y GUERNICA

---

El día 30 de Julio último se reunieron en la hermosa capital de Bizcaya los comisionados de Nabarra, Álaba y Guipúzcoa, con objeto de asistir á la inauguración del nuevo palacio provincial y de saludar luego al árbol santo de Guernica.

El mismo día asistieron los señores diputados á las solemnes vísperas que se celebraron en la Basílica del Señor Santiago. Al final se cantó la marcha de San Ignacio.

Por la noche acudieron al teatro de Arriaga, donde el Orfeón Bilbaino interpretó magistralmente un brillante concierto, siendo bascongadas casi todas las obras que se cantaron.

Momentos antes de las diez de la mañana del 31 salió del antiguo palacio provincial de la Plaza Nueva la comitiva, compuesta de los representantes de las cuatro diputaciones y el alcalde de Bilbao, presididos por el gobernador civil.

Abrían la marcha los timbaleros y seguían 40 forales, miqueletes de Guipúzcoa y miñones de Álaba.

La comitiva se dirigió á la Basílica de Santiago, donde se celebró la función organizada por la corporación provincial en honor de San Ignacio de Loyola.

La capilla de la Basílica, reforzada con varios individuos del Orfeón Bilbaino, cantó magistralmente la misa de Hernan.

El sermón fué notable, demostrando el R. P. Font ser un excelente orador sagrado.

Terminada la solemne función religiosa, la comitiva se puso en marcha, dirigiéndose al nuevo Palacio Provincial.

En todo el trayecto las personas que presenciaban el paso de la comitiva se descubrían con el mayor respeto.

Al llegar frente al nuevo palacio los forales hicieron fila y los diputados llegaron hasta la puerta del suntuoso edificio.

El señor Aresti, presidente de la Diputación de Bizcaya, invitó al señor gobernador á que entrase el primero; después entró el señor Aresti, detrás el señor Machimbarrena, presidente de la Diputación de Guipúzcoa, y después todos los señores diputados.

La escalera principal se hallaba profusamente adornada con plantas naturales.

En el momento que llegó la comitiva el arcipreste señor Castañares bendijo en presencia de todos el hermoso edificio.

Los señores diputados visitaron todos los departamentos, y á la una y media dió comienzo el banquete, colocándose la mesa presidencial en la forma siguiente:

Presidencia, señor Aresti, teniendo á su derecha al gobernador civil y á la izquierda al señor arcipreste, y en derredor al alcalde de Bilbao, al vicepresidente de la Diputación de Álaba, señor Chillida, al presidente de la de Guipúzcoa y á uno de los representantes de Navarra.

Los demás señores diputados se colocaron alternando un bizcaino junto á un alabés, éste al lado de un guipuzcoano y éste junto á un nabarro.

El banquete fué espléndido.

Al destaparse el champagne el señor Aresti se levantó, y después de explicar la solemnidad que se celebraba, envió un cariñosísimo saludo á los comisionados de las provincias hermanas, abogando por que la cadena que á las cuatro provincias nos une, se estreche más y más para conseguir lo que desde hace tiempo anhelamos.

Brindó después el señor Chillida, saludando á sus hermanos, y por que se estrechen más los indisolubles lazos que nos unen.

El gobernador de Bizcaya señor Galvan y Llopis dijo que el edificio que se inauguraba demostraba lo que el trabajo representa en Bizcaya, y después brindó por la Reina y por el Rey, por Bizcaya y por Bilbao.

El señor Machimbarrena pronunció un magnífico discurso.

Comenzó manifestando que nuestras gloriosas tradiciones gozan del sello de la verdad y de la justicia.

Nuestra hermana mayor, dijo, refiriéndose á Bizcaya, vá con el progreso, y como es industriosa y trabajadora, es el orgullo de la nación y del mundo.

Á ella debemos imitar y todas unidas conseguiremos la solución de los asuntos que nos interesan.

En las demás provincias de España, añadió, nos creen revolucionarios, y nosotros no tenemos más que un entrañable cariño á nuestras sacrosantas libertades, usurpadas por esas mismas provincias.

(El discurso fué interrumpido por vivas entusiastas).

Terminó el señor Machimbarrena brindando por el señor arcipreste, por el alcalde de Bilbao y por nuestra villa, de la que dijo era gloria de España y del mundo.

Para final dió un viva al «Laurak-Bat».

El alcalde de Bilbao, señor Alonso de Celada, dedicó un cariñoso saludo á los que como nosotros quieren que se respeten nuestras tradiciones y brindó por las cuatro provincias y por que los gobernantes de todas las ideas respeten las libertades que representa el inmortal roble de Guernica.

El señor Pavía, de Guipúzcoa, saludó á todos y dijo que ha sido una gran idea el inaugurar el nuevo palacio provincial el día en que se venera á San Ignacio, patrón de Bizcaya y de Guipúzcoa.

Los señores Errea, de Nabarra, y Santo Domingo, de Guipúzcoa, saludaron también á las Diputaciones hermanas.

Todos los oradores fueron aplaudidísimos.

El Orfeón Bilbaino, hábilmente dirigido por el señor Valle, cantó el «Guernikako», que fué oído de pie por todos los comensales.

Después cantó el coro de peregrinos de «Tannhäuser», «Boga, Boga» y otras tres canciones bascongadas.

Terminado el banquete, á las cuatro, la mayoría de los invitados se embarcaron á bordo del vapor «Elcano» para trasladarse al Abra á ver las obras del puerto exterior.

Los ramos que adornaban tres centros de mesa fueron enviados á las señoras de Aresti, Zunzunegui y Cafranza.

\*  
\* \*

## **SALUDO AL ÁRBOL SANTO DE GUERNICA**

---

El tren con los diputados basco-nabaros salió de Bilbao á las 7,50 de la mañana del 1.º de Agosto.

La empresa del ferrocarril Central dispuso para los señores diputa-



dos tres elegantes coches de primera y para los empleados uno de tercera.

En Amorebieta cambió el tren y los coches se colocaron en el de la línea de Amorebieta á Guernica y Pedernales.

La máquina se hallaba engalanada con banderas y follaje.

Cuando el tren entró en agujas en la estación de Guernica se lanzaron al espacio infinidad de cohetes.

La banda de tamborileros ejecutó la marcha de San Ignacio y la música el «Guernikako-arbola».

En el andén esperaban á los señores diputados el alcalde de Guernica don Domingo Alegría, el arcipreste don Basilio Díaz Espada, el cronista de las Provincias Bascongadas don Carmelo Echegaray y gran número de personas respetables del pueblo.

Se puso en marcha la comitiva, dirigiéndose á la Casa de Juntas, seguida de infinidad de personas.

Todas las casas se hallaban engalanadas, presentando el pueblo el aspecto de un día de gran solemnidad.

A la entrada del pueblo se levantó un artístico arco, en el que se leía: «Guernica y Luno saluda á las Diputaciones basco-nabarras».

Otro arco muy artístico se levantó también á la entrada de la Casa de Juntas.

Resultaba muy pintoresco y fué dirigida su construcción por el distinguido arquitecto provincial señor Carlevaris. Se leía en la inscripción: «La Diputación de Bizcaya saluda al pie del Santo Roble á sus hermanas de Álaba, Guipúzcoa y Nabarra».

A las diez, el secretario de la Diputación de Bizcaya, señor Arancibia, fué llamando á los señores diputados, como se hacía antiguamente con los Padres de Provincia, y representantes de los pueblos, y aquellos fueron entrando uno á uno en la capilla de la Casa Solariega, donde se celebró la Misa.

Los estrados se hallaban totalmente ocupados, y un numeroso gentío se agolpaba á la puerta de la capilla.

Dijo la misa el arcipreste de Guernica.

Los diputados en este acto religioso vestían traje de etiqueta.

Terminada la misa, los señores diputados fueron fotografiados en grupo y después visitaron todas las dependencias del histórico edificio. Los de Bizcaya regalaron á sus hermanos albums, un folleto titulado «Reseña histórica de los señores de Bizcaya», varias hojas del roble

santo y una pieza musical titulada «Laurak-Bat», dedicada por su autor señor Martínez Villar á las Diputaciones de las cuatro provincias, y á cada provincia un ejemplar del fuero de Bizcaya.

El cronista de las Provincias Bascongadas redactó el acta, haciendo constar la reunión y el saludo hecho por los diputados al árbol santo y éstos la firmaron.

A las doce en punto se trasladaron los señores diputados á la Casa Consistorial.

La plaza de los Fueros se hallaba adornada profusamente y en las ventanas del Ayuntamiento se habían colocado los escudos de las cuatro provincias, en gran tamaño.

Las escaleras y el salón de sesiones, donde se celebró el banquete con que el Ayuntamiento obsequió á los diputados, se hallaban muy bien adornados.

Presidió la mesa el presidente de la Diputación de Bizcaya señor Aresti.

El banquete fué admirablemente servido por la Fonda del Progreso de Guernica.

Al destaparse el champagne, el señor Aresti manifestó que en aquel lugar se respiraba un ambiente completamente distinto que el que respiraron ayer, y aquí, añadió, se puede decir cómo pensamos todos los bascongados.

Brindó por el triunfo en breve plazo de nuestros ideales.

El señor Machimbarrena dijo que se sentía orgulloso al hallarse cobijado bajo el árbol de Guernica y brindó por que nuestras libertades sean reintegradas pronto.

El señor Chillida manifestó que hay que impetrar del Cielo que los Gobiernos nos devuelvan los Fueros que injustamente nos arrebataron.

El señor Errea recordó la lucha épica que Nabarra sostuvo con los sarracenos y contribuyó á expulsarlos de España.

Habló del árbol de Guernica diciendo que era el archivo que guardaba el recuerdo de las libertades que disfrutábamos.

Terminó abogando por la unión de todos para ser fuertes y conseguir lo que tanto anhelamos.

El alcalde de Guernica, señor Alegría, dió las gracias á los señores diputados por su visita y brindó por las cuatro provincias hermanas, por la unidad de la patria y por el actual ministro de Hacienda, hijo ilustre de Guernica.

El señor León saludó á las Diputaciones hermanas y manifestó que este acto debía repetirse, por lo menos, cada dos años.

Terminó proponiendo que se enviase al señor Allendesalazar un expresivo telegrama participándole el acto realizado por las cuatro provincias basco-nabarras.

Hablaron también los señores Echevarría, Salazar, Pavía, Cobreros, Guinea y Gastón expresando sentimientos patrióticos.

El señor Gastón propuso que se envíe otro expresivo telegrama al marqués del Vadillo, que es nabarro como el que más y tan fuerista como el más amante de nuestras tradiciones.

También se acordó dirigir otro telegrama análogo al Sr. Alzola.

Al hacer el resumen de los brándis el señor Aresti, leyó una atenta comunicación del presidente de la sociedad «Euskal-erría» dando la bienvenida á los representantes de las Diputaciones hermanas y abogando por el restablecimiento de nuestras libertades perdidas.

Todos los oradores fueron ovacionados con entusiasmo.

Terminada la comida, los ezpatadantzaris é hilanderas de Durango hicieron pasar un alegre rato con sus habilidosos ejercicios.

Cosecharon muchos aplausos y dinero que les arrojaron de los balcones para premiar su trabajo.

El diputado señor Santo Domingo hizo el auresku con otros señores diputados y sacaron al baile á modestas aldeanas.

El señor León hizo el atzesku.

La comitiva se trasladó después en el tren á la isla de Chacharramendi, uno de los sitios más pintorescos de Bizcaya.

Tras una corta estancia, respirando las brisas del mar, á las 8,15 regresó el tren.

En Guernica los diputados recibieron nuevas muestras de cariño, pues en la estación se hallaba todo el pueblo, que vitoreaba con entusiasmo á las Diputaciones hermanas y á los Fueros.

Al partir el tren se desbordó el entusiasmo. La música ejecutó el «Guernikako-arbola» y se lanzaron al espacio infinidad de cohetes, repitiéndose los vivas entusiastas.

\*  
\*  
\*  
**EUSKAL-DIPUTAZIOAI**

Ez dezute sekulan gauz oberik egiñ:

¡Anaitzea!... Arbola erori ez dediñ.

ANTONIO ARZÁC,



## OBREROS A PARÍS

---

El día 8 del corriente se concentraron en nuestra ciudad, procedentes de diversas provincias de España, 130 obreros que el Gobierno envía á París para que estudien en la Exposición Universal y perfeccionen sus conocimientos.

Acontecimiento tan hermoso no podía ser indiferente para San Sebastián, y el Excmo. Ayuntamiento les obsequió con un espléndido banquete, servido por la fonda de la estación del Norte y que fué presidido por el ministro de la Gobernación, señor Dato, asistiendo al acto los señores concejales y otras autoridades.

Al destaparse el champagne, que fué obsequio del señor ministro, tanto éste como los señores Ugarte, subsecretario de la Presidencia del Consejo, el alcalde conde de Torre-Múzquiz y el representante de la república del Paraguay en la Exposición Universal de París, señor Alonso Criado, pronunciaron elocuentes bríndis, á los que algunos obreros contestaron con frases de gratitud.

SS. MM., con plausible iniciativa, manifestaron deseos de recibir en Miramar á los hijos del trabajo, y allí se trasladaron después del banquete, siendo presentados por el ministro de la Gobernación.

La acogida que se les dispensó fué sinceramente afectuosa, permanecieron en Palacio más de media hora, y se sacaron varios grupos fotográficos de los obreros y de las personas reales.

La reina ha ordenado á la comisaría regia española en la Exposición Universal, que por su cuenta se entregue á cada obrero de los que van á la Exposición veinte francos para que traigan un recuerdo á sus respectivas familias.

Por el tren correo de la tarde salieron para Francia, siendo obsequiados con cerveza en el *restaurant* de la estación por el gobernador civil Sr. González Rothows, quien dispuso se diera también á cada obrero una Guía de París.

Fueron despedidos por las autoridades y al arrancar el tren prorrumpieron en vivas á San Sebastián y á los obreros de España.

Les deseamos feliz viaje y que la expedición resulte provechosa para ellos y para la prosperidad nacional.

---



## CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

---

(CONTINUACIÓN)

### CAPÍTULO X

SUMARIO. - Estudio comparativo del baskuenze con otras lenguas (continuación). El baskuenze y la lengua shúmero-accadiana. Semejanzas y analogías léxicas. Correspondencia entre algunos sufijos casoales de ambas lenguas. Nombres duales en accadiano y baskuenze. Permutaciones de consonantes. La sufijación en los derivados. La derivación adverbial. La sufijación en el plural. Semejanzas pronominales. El pronombre reflexivo. La conjugación perifrástica; su doble forma prepositiva y pospositiva. La incorporación del pronombre-sujeto en el verbo. Algunas semejanzas y discrepancias sintáxicas.—El baskuenze y los idiomas úralo-altáicos. Grupos que comprende esta familia de idiomas. Semejanzas léxicas. La armonía de las vocales; en qué consiste. Permutaciones de consonantes, comunes á estas lenguas que se comparan.—El plural del pronombre de primera persona. El pronombre reflexivo mordwino y el baskongado. Expresión única de la relación gramatical común. Sufijos casoales úralo-altáicos y sufijos baskos; teoría de Mr. Weske tocante al triple valor del sufijo *n* ó *na*. El plural turco-tártaro en *s* y el pluralizador basko *z*. El pluralizador *t*.

El acusativo turánico y el pronombre con *b*. La negación mordwina *ez* y la baskongada. Analogías señaladas por Mr. A. Th. d'Abbadie. La *Memoria* del Príncipe Bonaparte acerca de las afinidades del baskuenze y los idiomas fineses. El signo del plural *k*. La conjugación objetiva-pronominal; superioridad del verbo baskongado. La armonía de las vocales en el baskuenze y los idiomas fineses. El pueblo Magyar, el pueblo Turco y los Fineses. Opinión de Ribary respecto al altaísmo del baskuenze.—El baskuenze y los idiomas caucásicos. El Cáucaso, «montaña de lenguas». Clasificación lingüística. El doble enigma de las dcs Iberias. Rasgo general de los idiomas caucásicos. Analogías entre el baskuenze y el georgiano, según Mr. d'Abbadie. El *Discurso* del P. Fita acerca de dichas analogías. Opinión de Hervás contraria al iberismo euskaro-georgiano. Semejanzas generales, según el P. Fita. Los casos fundamentales de la llamada declinación. Los artículos georgianos *aman* y *egue* en el baskuenze. Correspondencia notable entre el sistema georgiano de numeración y el euskaro. Exámen etimológico de algunos numerales. La conjugación baskongada y la georgiana; posición de la raíz (núcleo significativo). El pronombre basko de tercera persona y el origen de la *d* prefijada en las flexiones del presente. El origen de la *z* prefijada en las flexiones de tercera persona del pasado basko y la formación de las flexiones de segunda persona. El presente de indicativo del verbo *ser* en baskuenze y georgiano. Las bases del pronombre absoluto en georgiano. La conjugación pospositiva. El régimen directo en el presente y el pasado baskos; diferencias entre estos dos tiempos. Paradigma del presente del verbo georgiano *gon* «pensar». La terminación baskongada *tasuna*. Las formas del nombre verbal; el futuro simple y el perifrástico de la conjugación baskongada. Índole arya del baskuenze en los nombres compuestos. El nombre nacional de los Euskaros y de los Georgianos. Apreciación del trabajo del P. Fita. A qué están reducidas las similitudes de la llamada declinación. La sufijación inmediata y mediata en baskuenze y georgiano. El sistema de numeración y los nombres de los numerales. Posición del núcleo verbal ó raíz. El pluralizador *z*. ¿Figuran las bases pronominales georgianas *shen*, *zi* y *guen* en el pasado transitivo euskaro? Estudio de esta cuestión á la luz de los pronombres intensivos y posesivos del baskuenze.—El baskuenze y los idiomas americanos. Familia y grupos de éstos. Rasgo saliente: el polisintetismo; otros caracteres. Analogías señaladas por Mr. d'Abbadie; su vaguedad. Estudio de las afinidades del baskuenze con los idiomas álgicos llevado á cabo por Mr. de Charencey. Los vocablos compuestos; la eliminación en los componentes. El género racional ó noble y el irracional ó innoble. La doble desinencia plural álgica. La terminación euskara *eta* y el plural inanimado. Los nombres masculinos y femeninos del parentesco; los nombres euskaros dobles de animales, á tenor del sexo. Los verbos denominativos; los sufijos del nombre en la flexión verbal. El índice del imperfecto y el significado de «muerto, difunto». La numeración canadiense y la baskongada. Los pronombres personales. La prefijación del sujeto. La *n* infijada en el pronombre algonkino y la nasalización del tema en baskuenze; las capas ú horizontes del vocabulario euskaro. Análisis de algunas flexiones intransitivas



baskongadas; supuesto origen del intransitivo. Distinción entre las conjugaciones transitivas é intransitivas. El elemento pronominal *t*. La formación del imperfecto. Pluralizadores en el verbo. El índice del futuro: *go*. El sufijo sociativo *ki*, y *ki*, *gi* índice álgico del pasado. Formación del optativo. La modificación de la flexión verbal. Substitución de flexiones en cuanto al régimen y á la voz; flexiones euskaras de doble personalidad (transitiva é intransitiva). Posición respectiva del sustantivo y adjetivo en la frase y del índice pluralizador. Aglomeración de sufijos baskos. Analogías léxicas. La cepa *Basko-Americana* de Mr. de Charencey; apreciación de sus pruebas lingüísticas. Juicios sobre estos parentescos. —El baskuenze y el sánscrito. Opinión de Pott. Semejanzas léxicas. Diferencia incohonestable entre el organismo gramatical de una y otra lengua; pequeñas concordancias observadas. El arianismo del baskuenze; dónde habría de buscarse. Las semejanzas léxicas sánscrito-baskas; hipótesis inaceptable de la convivencia. La afinidad de raíces. Problema que las afinidades léxicas y gramaticales plantean siempre. Nuevas teorías acerca del entronque úralo-altáico y ariano. La fase aglutinativa y la evolución flexional. Analogías y concordancias generales, sobre todo desde el punto de vista histórico. Las tres diferencias radicales entre los idiomas fínicos y los arianos; su solución. Afinidad ó analogía de raíces verbales; de sufijos formativos y pronominales. Otras afinidades. Explicación de estas concordancias.—Vestigios del baskuenze en las inscripciones ógmicas; correspondencias ógmico-euskaras señaladas por el profesor Rhys. Objeción de índole general.

## El baskuenze y el accadiano

---

Mr. Sayce, el ilustre autor de *Principles of Philology* insinuó la idea de un parentesco posible entre el baskuenze y la lengua primitiva de la Caldea, observable á pesar del «ancho intervalo abierto por el tiempo, el espacio y la falta de relaciones sociales».

Procuré enterarme, y aunque mis elementos de información son, en este punto, extraordinariamente deficientes, he logrado obtener algunas semejanzas. ¿Es una senda que se pierde en el desierto, ó e arranque de un camino útil? Creo que la pregunta permanecerá mucho tiempo sin respuesta concluyente, porque los orientalistas de la escuela de Oppert y Lenormant no paran su atención en el baskuenze.

El accadiano ó shúmero-accadiano es la lengua pre-semítica de la Caldea, propia de la civilización que floreció en Babilonia antes de la llegada de los Asirios. Es lengua *aglutinante*. Esta es la nota que de-



bemos retener, apartándonos de la batallona cuestión de sus enlaces con los idiomas llamados turanios, ó más concretamente, úralo-altai-cos.

No he podido practicar ninguna comparación fonética. Se ignora la pronunciación accadiana. Sus articulaciones se transcriben, todavía, con las que sus signos representativos expresan en el asirio, donde se aplican á una fonética muy diferente.

El señor Costa (único autor entre los por mí conocidos, que haya tratado de establecer, concretamente, alguna relación euskaro-accadiana), pretende descubrir en el baskuenze, al que denomina *turanio occidental* por contraposición al asiático, la tendencia de alargar con *a* prostética ciertas palabras.<sup>1</sup> Enumera *jan* (accadiano) y *arrañ* «pez»; *gin* (accadiano) y *agin* «mandar», en berberisco *ajem*; *gan* (accadiano) y *egon* «estar»; *ju* (accadiano) y *egaxti* «ave», en berberisco *agadidh*, etc. Mas si estas aproximaciones fuesen exactas y la *a* hubiera de calificarse de prostética, vendríamos á parar que dichas palabras eran forasteras en el baskuenze.

Mi conocimiento del léxico accadiano es sumamente somero, con no ser grande, tampoco, el que los especialistas poseen. Sobre este linaje de comparaciones debo advertir: 1.º, que ignoramos, ó conocemos poco, la pronunciación de la primitiva lengua caldea; 2.º, que la mayor parte de los vocablos accadianos conocidos son, por hipótesis, raíces; mas como ignoramos la historia de la lengua, algunos de ellos, en vez de raíces, serán, acaso, residuos; 3.º, tampoco es, siempre, segura, la significación de ellos.

No se ha logrado, aún, formular, las leyes de transformación de los sonidos accadianos y las del baskuenze presentan grandísimos huecos; de hecho, por la falta de literatura, esta última lengua resulta, para el estudio, moderna. Por tanto, las aproximaciones que versen sobre los respectivos vocabularios se apoyan, principalmente, en el sonsonete y han de ser muy falaces.

Los parecidos ó semejanzas que yo he observado, casi nunca se refieren á nociones fundamentales ó primarias. Si el caudal se aumentase considerablemente, supuesta la separación enorme de lugar y tiempo que media entre ambas lenguas, á pesar de las objeciones ya espe-

(1) La misma tendencia á la prótesis de una vocal resulta de varias aproximaciones intentadas por el señor Giacomino.

cificadas que se podrían alegar, estimo que el parentesco recibiría, de esa inesperada similitud, notoria plausibilidad.

He aquí las semejanzas ó analogías por mí registradas. Las palabras accadianas van en primer término, y las puestas entre paréntesis son las llamadas formas prolongadas: *ak* (*ake*) «hacer»: *egi-n*; *aka* (*akae*) «elevar, exaltar»: de aquí *Akkad* «país elevado, montañoso»: *igo* «subir»; *anan* «comer»; *jan*; *ara* «amarillo»: *ori*; *aria* «río»: *ur* «agua»; *e* «palabra»: *elhe*; *e* (*ea*) «casa»: *eche*; *egal* «palacio»: *eche-andi* «casa grande»; *iz* «árbol»; *iya* «junco»; *ud* «sol»; *uda* «verano»; *unu* «residencia, morada» (*udunu* «la morada del sol», nombre religioso de la ciudad de Larsa): *une* «sitio, lugar»; *usu* «solo, único»: *uts* «vacío, desnudo»; *uru* «ciudad» (probablemente de *uru* «proteger»): *uri*, *iri*; *kisi* «orina»; *picha*, *pisa* (el origen del francés *pisser* «orinar» y sus congéneres latinos y germánicos es desconocido): *ki* «lugar»: *toki*, *tegi*; *kun* «amanecer»: *e-gun* «día»; *gau* «este», *gaur*, *haur*, *au*; *gal* «grande», *han-di*; *gi* «fundar»: *e-gi-n* «hacer»; *gi* «llama»: *e-khi* «sol»; *gie* «noche»; *gau*; *gu* «boca»: *a-go*; *gusqi* «oro»: *e-guz-ki* «sol»; *sesna* «siete»: *xazpi*; *sit* «vender»: *saldu*; *pur* «río»: *ur* «agua»; *ra* «irse sobre, invadir»: *ra*, sufijo directivo; *asâ* «campo»: *axi* «semilla»; *asetal* «primero»: *asi* «principiar, principio»; *emi* «lengua»; *mihi*: *jal* (*jalla*) «pegar violentamente»: *jo* «pegar»; *jarra* «hombre»: *ar* «varón, macho»; *zu* «tú»: *zu*; *par* (*parra*) «brillar»; *gar* «llama»; *mu* «dar»: *e-mo-n*; *bara*, *bar* «uno»: *bat*; *kur* «elevarse; montaña», *gurus* «elevado, poderoso»: *goi* «alto, poderoso».

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará)



## EN "BELLAS ARTES"

---

### VISITA DE LOS REYES

A las cinco de la tarde del día 7 del corriente visitaron la Exposición de Fotografía, Cerámica y Miniaturas, los reyes y las infantas, siendo recibidos por los señores gobernador civil, condes de Torre-Múzquiz y de Caudilla y demás señores de la comisión.

La familia real permaneció en el local de la Exposición durante hora y cuarto, ocupándose detenidamente de todas las instalaciones y haciendo grandes elogios de ellas.

El conde de Caudilla fué explicando á la reina todos los detalles de los muchos objetos de arte que encierran las vitrinas.

Los señores Arteche y Soraluze acompañaron á las infantas, y los señores Saralegui y Gordón al rey.

La reina se fijó en las curiosas ampliaciones de la ópera *Marcel Durand*, representada en el salón-teatro del Palacio de Bellas Artes.

Pidió detalles acerca de dicha ópera, contestándosela que se había representado en Junio pasado.

La reina y las infantas se enteraron también minuciosamente de la marcha y trabajos de la Academia de música que sostiene la Económica Bascongada, haciendo grandes elogios de la Sociedad.

El señor Soraluze regaló á la reina el «Diccionario Heráldico de la Nobleza Guipuzcoana», de D. Juan Carlos de Guerra, manifestándole S. M. que se lo agradecía mucho y le habló acerca de la historia referente á varios objetos expuestos.

Llamaron poderosamente la atención de las reales personas las magníficas instalaciones de flores y plantas de la Villa María Luisa y de la

Orquídea, haciendo grandes elogios del gusto artístico con que estaban colocadas, y encargando á los señores de la comisión felicitasen á ambas casas por sus trabajos.

Al bajar del salón de la Exposición visitaron la secretaría general de la Sociedad Económica, haciendo varias preguntas acerca de los diferentes objetos de arte con que está decorado el local.

A su salida, les fueron entregados á la reina é infantas tres preciosos ramos, por los condes de Torre-Múzquiz, Caudilla y Arteche.

Por motivo del luto riguroso que guarda la corte, la familia real efectuó su visita á puerta cerrada, no asistiendo al acto más que los señores ya citados.

\*  
\* \* \*

## CATÁLOGO

El presidente de la Sociedad Económica Bascongada, señor conde de Torre-Múzquiz, ha tenido la atención, que le agradecemos, de dirigirnos expresivo B. L. M. incluyéndonos un ejemplar del catálogo de la Exposición de Cerámica, Fotografía y Miniaturas, que se celebra en Bellas Artes.

Dicho catálogo es obra de nuestro querido amigo y colaborador D. Pedro M. de Soraluze, y en él ha cuidado su autor de consignar con gran amplitud de detalles todos los objetos expuestos en el Palacio de Bellas Artes.

Estos objetos se consignan en el catálogo guardando el orden alfabético de los apellidos de los expositores.

El catálogo resultará muy útil para cuantas personas visiten la Exposición.





*El marqués del Vadillo*

# BASCO-NABARROS ILUSTRES

---

## EL MARQUÉS DEL VADILLO

Desde hace más de veinte años que viene representando á Pamplona en las Córtes, ha acreditado sus relevantes aptitudes intelectuales, su ilustración profunda, su laboriosidad infatigable, sus arraigadas convicciones, su perseverancia en sus nobles propósitos, y su exaltado y fervoroso patriotismo. Pero si el justo y honroso concepto que merece á todos es indiscutible, su reciente visita al país cuando sus brillantes dotes le han elevado al Ministerio de Gracia y Justicia por la confianza de la Corona y el veredicto de la opinión pública que lo anunciaba con palabra segura desde tiempo muy atrás, ha hecho que en su tierra natal se le haya recibido con esa satisfacción ardiente y generosa con que el entrañable y puro afecto de familia acoge á aquellos de sus hijos que la honran y glorifican con sus hechos.

Nadie puede negar lo que es evidente: la ejemplar conducta que desde sus primeros años observó en todas las esferas en que se agitó y desenvolvió la actividad del marqués del Vadillo. No hay para qué decir hasta dónde llegó su aplicación, hasta dónde se desarrollaron sus facultades intelectuales, hasta dónde llegaron sus virtudes en ese periodo de la vida en que la inexperiencia y la versatilidad del espíritu son ocasiones próximas de lamentables extravíos de la juventud, que tanta y tan funesta influencia ejercen en la suerte de los individuos, de las familias y de las sociedades; porque terminando su carrera de Derecho con las más brillantes calificaciones, no se detiene en su marcha, no hace un paréntesis á su labor, no se limita á orlar sus sienes con la borla doctoral, no recibe el título «ad honorem», como lo re-

ciben generalmente los que por su posición social no van buscando clientelas ni destinos; sino que estimulado por el amor á la verdad y por su afán de propagarla, fija su mirada en el profesorado, y á él aspira ardientemente, sin buscar los apoyos que podía prestarle su posición para facilitar su ingreso por la gracia, sino que lo busca por los títulos de justicia, como lo fueron las brillantes oposiciones que le dieron, con la plaza á que aspiraba, uno de esos prestigios que enaltecen y dignifican en alto grado, y que no ha eclipsado el brillo de una cartera ministerial; porque es un hecho altamente plausible, y que ha sido muy aplaudido, el que al día siguiente de jurar su cargo de Ministro, continuara desempeñando su cátedra con la misma sencillez y amor con que, desde sus comienzos en la enseñanza, venía desempeñándola; pero con sinceridad tal, que, agradeciendo en el alma el entusiasmo y los aplausos de los alumnos de la Universidad al verle entrar en aquel Centro docente, les exigió que cesaran en tales manifestaciones, porque, de otro modo, le obligarían á dejar de asistir á su clase, con harto dolor de interrumpir, con sus lecciones, el trato cordialísimo con sus discípulos.

Sus palabras fueron escuchadas con gran atención y respetadas cumplidamente. Pero no pasó inadvertida para nadie, y menos para la prensa, la actitud modesta y laboriosa en que se colocaba el nuevo Ministro; y todos le aplaudieron espontánea y lealmente; porque el compartir las tareas de la cátedra con la de un Ministerio tan importante como el de Gracia y Justicia, significa algo imprevisto, inesperado, y muy en armonía con esos ideales generosos que se pregonan como ofertas de propaganda política, pero que, desgraciadamente, no se realizan nunca, como ha realizado el suyo nuestro paisano ilustre.

En cuanto á sus servicios á Navarra como diputado prestigioso y como alto funcionario del Estado, han sido tantos como ocasiones se le han presentado de demostrar su ardiente amor á su país.

En nuestra Diputación foral y provincial constan las fructuosas gestiones del Marqués del Vadillo en todo cuanto ha sido conveniente ó necesaria su influencia. Y respecto á la rigidez de sus principios y á la lealtad de su proceder, es digna de recordarse su renuncia de Director general de lo Contencioso, cuando por su notabilísimo discurso en el Congreso Católico de Zaragoza, se le creyó por algunos, incompatible con la situación política de aquel momento. Por lo demás, no habrá un solo navarro que haya acudido á su apoyo y que no lo haya